

sus *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*; giro que algunos discípulos suyos interpretaron como una ruptura y una vuelta al idealismo trascendental clásico. Para esto resulta especialmente iluminador el texto, del mismo 1913, en que Husserl esboza una introducción a la segunda edición de sus *Investigaciones lógicas* de 1900-01. Segundo, por la dispersa interpretación y continuación que a la fenomenología de Husserl se le ha dado tras la muerte de éste; desde la filosofía de Heidegger y el existencialismo, hasta la hermenéutica. El examen atento de los textos como estos dará pistas seguras y fiables a quien quiera de veras comprender las genuinas tesis fundamentales del propio Husserl, para lo cual deberá acompañar a este genial pensador en su esforzado camino por buscar los fenómenos mismos, los datos de partida de la experiencia, las fuentes del sentido de la vida y de todo su contenido.

Y aún una tercera oportunidad que este libro nos brinda es la posibilidad de llevar a cabo un auténtico ejercicio teórico, pues los trabajos de Husserl aquí recogidos son reflexiones independientes del máximo rigor especulativo y, por tanto, intemporal. En ellos se puede aprender muy profundamente sobre temas en campos tan variados como la psicología, la lógica, la filosofía de la naturaleza, la matemática o la corporalidad.

En definitiva, este volumen supone una importante contribución a la literatura filosófica en lengua española, no solo por la documentación histórica que contiene, sino por dar, en diversos niveles, una clave de comprensión del pensamiento del iniciador de la fecunda corriente de la fenomenología.

Sergio Sánchez-Migallón. Universidad de Navarra  
smigallon@unav.es

---

MARGALIT, AVISHAI

*Sobre la traición*, Avarigani Editores, Madrid, 2018, 409 pp.

*Sobre la traición*, obra de Avishai Margalit que llega de la mano de la editorial Avarigani, abre con una sentencia: “[q]ue un tema sea

importante no significa que uno tenga cosas importantes que decir sobre él” (p. 20). La pregunta es inevitable: ¿qué tiene que decir Margalit sobre la traición? Partiendo del estado actual de nuestra concepción de lo que la traición misma es, o más bien, lo que esta ha dejado de ser, Margalit entiende que para las contemporáneas sociedades liberales, la traición ha pasado a un segundo plano. Recluida al ámbito del espacio privado, este desinterés generalizado por la naturaleza del concepto ha dado lugar a un interés creciente por el discurso de la confianza referente especialmente a las relaciones de mercado. Esto lleva a Margalit a preguntarse qué es la traición, y a qué responde exactamente.

Más próximo a la filosofía más analítica, el autor entabla las bases de un tema que bien podría entenderse como predominantemente continental. Pero el esclarecimiento del lenguaje del capítulo primero es pertinente, puesto que conceptos como “relaciones humanas densas” y “relaciones humanas débiles”, “confianza plena” y “confianza pobre”, serán ideas que se repetirán de forma insistente y sobre las que se construirá toda la argumentación. Aún más, es sobre ellos que Margalit dibuja una definición de la ética y la moral no exenta de cierta polémica. Estas determinaciones son, sin embargo, imprescindibles, puesto que el autor entiende el problema solo desde sus implicaciones éticas; lo que no deja de ser paradójico. Margalit recalca cierta universalidad en la comprensión que tenemos del concepto que abre una posible reinterpretación de la traición desde un punto de vista ontológico a la que el autor no atiende.

Es esta universalidad del concepto, que Margalit entiende como una ambigüedad intrínseca a él, lo lleva a realizar un análisis de la traición en términos puramente lingüísticos [Capítulo II]. Incluso habiendo delimitado el campo de estudio al que pertenece, ética, Margalit entiende que el concepto en sí es problemático debido a su falta de definición exacta. Margalit busca encontrar en la historia un punto de anclaje sobre el que construir algo así como una definición. La encuentra en la ambigüedad entre la concepción de concepto impugnado y concepto impugnable. Moviendo su análisis entre casos paradigmáticos, bien por su falta de determinación o por su apabullante facilidad para ello, Margalit llega a la con-

clusión de que traición, en tanto que concepto, es “esencialmente impugnado” (p. 42); esto es, su aplicación está siempre abierta al debate, lo que nos conduce de vuelta al punto de partida del análisis. Pero Margalit usa esto en su favor. La ambigüedad del concepto es la riqueza sobre la que analizarlo: esto es, no hay un único factor capaz de dictaminar qué puede considerarse traición. Al contrario, qué entendamos o no por traición depende también de qué consideremos lealtad, heroicidad, cobardía, deseo, etc. Ninguno de ellos, en sí mismos, dirá Margalit, pueden reducir lo que convierte al acto X en un ejercicio de traición, o al sujeto Y en un traidor. Lo que importa es el espacio teórico en el que el análisis debe residir; de ahí que diga que es porque la traición se basa en las relaciones humanas densas por lo que el concepto resulta ser ambiguo.

Ahora bien, ¿qué son exactamente las relaciones humanas densas? Las respuesta de Margalit se descubre en un doble análisis; por un lado expone los distintos tipos de relaciones que, según él, son casos paradigmáticos de relaciones densas, concluyendo que, “[l]as relaciones densas manifiestan tres orientaciones que son muy pertinentes en nuestro estudio de la traición: *pertenencia, memoria y significado*” (p. 87). Por el otro, presta atención a las posibles formas de traición que se dan específicamente en cada uno de ellos. Resulta especialmente interesante su tratamiento de la memoria y su esfuerzo por hacer de la identidad un concepto con un fuerte contenido histórico, sea ese recuerdo fidedigno o no. Al igual que para Gershom Scholem, el recuerdo en sí mismo conlleva una reciprocidad obligada, responsabilidad para con quien se comparte el recuerdo.

Esclarecidas las bases, el capítulo cuarto del libro pretende dar respuesta a la pregunta que lo inicia cerrando las líneas abiertas en los apartados precedentes. Margalit busca esclarecer qué quiere decir que la traición dañe las relaciones humanas densas. La importancia del tiempo es imprescindible. Contrario a lo que, según él, Chomsky afirma sobre la primacía del futuro en las relaciones interpersonales, para Margalit es el sentido de *pertenencia* lo que queda destruido mediante el acto de traición. Personas relacionadas de forma densa responden a un pasado común, el cual

se nutre de un presente compartido y da forma a un proyecto de futuro. Sin citarlo, el análisis evoca la concepción heideggeriana del tiempo. Mas debido a la orientación puramente ética del análisis, Margalit rehúsa adentrarse en sus implicaciones ontológicas. Pero es precisamente este sentido de pertenencia, en su condición de ser un estado ontológico de los sujetos, lo que se ve afectado cuando el autor afirma que al quebrantarse, la persona traicionada es arrojada a la insignificancia. Esto fuerza preguntas que Margalit no atiende, y desestima la importancia que la culpa puede tener en el estudio de la traición, restringiéndose este una vez más al ámbito estrictamente ético.

Los capítulos subsiguientes se dedican a analizar lo que Margalit entiende son casos paradigmáticos de traición. En el capítulo cinco analiza el concepto de traición en el ámbito de la política, especialmente relacionado con la idea de soberanía y gratitud. El tratamiento de Margalit nace de un análisis de las relaciones feudales como constitución de una relación basada en la *gratitud*. Su rechazo es justamente lo que constituye el acto de traición. Los capítulos sexto y séptimo están dedicados a analizar el concepto de colaboración desde la perspectiva de la traición política. Especial atención merecen los apuntes que Margalit hace de la colaboración en tanto que traición a la historia (p. 285). El capítulo octavo refiere al tipo de traición dedicado a Dios, esto es, su rechazo y su rechazo a la fe, y analiza esta última desde sus vertientes judía y cristiana identificando a la primera con tipos de lazos familiares, y a la segunda con la amistad. El capítulo noveno se centra en el concepto de *solidaridad* disociándolo del de *fraternidad*, siendo la primera el resultado de una lucha contra la injusticia más que una búsqueda de la justicia propiamente dicha. La *solidaridad* es un movimiento motivado por el pasado y el presente inmediato sin vistas al futuro.

En el último capítulo, Margalit hace una revaluación del secretismo dentro de las sociedades contemporáneas. Entendiendo la vida privada como un logro absoluto de la modernidad, Margalit defiende la idea de que el secreto es una parte esencial constitutiva de la vida social, empujando la que tal vez sea su afirmación más polémica: la vida civilizada es una vida traicionera (cfr. p. 406).

En definitiva, *Sobre la traición* es un estudio pormenorizado del concepto desde una perspectiva muy bien delimitada, capaz de abrir suficientes líneas de investigación para el lector interesado.

Pablo Ilian Toso Andreu. Universidad de Zaragoza  
pablo.ilian.andreu@gmail.com

---

PERSSON, INGMAR; SAVULESCU, JULIAN

*¿Preparados para el futuro? La necesidad del mejoramiento moral*, TEELL, (s.l.), 2020, 189 pp.

*¿Preparados para el futuro? La necesidad del mejoramiento moral* es un libro que trata de analizar las posibles consecuencias futuras que traería continuar con el actual estilo de vida consumista y el vertiginoso avance y democratización de la tecnología. De temática transhumanista, debate acerca de la necesidad o, más bien, de la posibilidad ética, de llevar a cabo un mejoramiento moral a través de la biotecnología para tratar de paliar dos de los mayores peligros inminentes que nos acechan: el cambio climático y el acceso a las armas de destrucción masiva.

Ingmar Persson es profesor de filosofía práctica en la Universidad de Gotemburgo e investigador en el Centro de Ética Práctica de Oxford Uehiro, en la Universidad de Oxford. Julian Savulescu es Presidente de Uehiro en Ética Práctica, Director del Centro Ética Práctica de Oxford Uehiro y Director del Programa de Ética y Nuevas Biociencias en la Escuela del Siglo 21 de la Universidad de Oxford. Además, Savulescu es coautor de uno de los libros más relevantes del transhumanismo junto con Nick Bostrom: *Mejoramiento humano* (TEELL, 2017).

El libro entero es una preparación para el último capítulo, donde realmente exponen su tesis. En el resto del escrito van dando una serie de premisas basadas en estudios y datos para que el lector pueda llegar a compartir la controvertida posición de los autores. Sentando la base de que es más sencillo causar un daño de cierto volumen que causar beneficios en la misma medida, comienzan ex-